



Jn 10: 11-18

“Yo soy el buen pastor. El buen pastor da su vida por sus ovejas. El asalariado, el que no es pastor y al que no le pertenecen las ovejas, ve venir el lobo, abandona las ovejas y huye -y el lobo las arrebató y las dispersó-, porque es asalariado y no le importan las ovejas. Yo soy el buen pastor, conozco a las mías y las mías me conocen. Como el Padre me conoce a mí, así yo conozco al Padre, y doy mi vida por las ovejas. Tengo otras ovejas que no son de este redil, a éstas también es necesario que las traiga, y oirán mi voz y formarán un solo rebaño, con un solo pastor. Por eso me ama el Padre, porque doy mi vida para tomarla de nuevo. Nadie me la quita, sino que yo la doy libremente. Tengo potestad para darla y tengo potestad para recuperarla. Éste es el mandato que he recibido de mi Padre”.

Jesucristo instituyó pastores (Iglesia docente) y ovejas (Iglesia discente) en la Iglesia fundada por Él. Esta estructura no se puede cambiar, pues así lo determinó Él. Los pastores son también parte del rebaño, pero su misión es distinta. Un rebaño necesita de un pastor para que las ovejas no se descarrién. Cuando el pastor no ejerce sus funciones entonces se produce el caos entre las ovejas. Del hecho de que el pastor sea bueno o malo

depende que muchos se salven o se condenen.

El Señor nos habla también en esta alegoría de cuáles han de ser las cualidades del buen pastor. Estas no han de ser otras que las mismas que tiene el Buen Pastor, Jesucristo. El pastor ha de actuar, pensar y vivir como Jesucristo.

- El Buen Pastor va por delante de sus ovejas, eso quiere decir dar ejemplo. Como decía San Agustín: "Haz lo que puedas, y lo que no puedas, pídelo". Se echa de menos cuando el pastor no va delante, incluso a veces no está ni junto a sus ovejas.
- Las ovejas conocen la voz del pastor y le siguen. La voz de Dios la escuchamos en la intimidad de la oración y también a través de las Escrituras Pero no sigue al asalariado. El mal pastor sólo busca sacar provecho de las ovejas
- El Buen Pastor llama a cada oveja por su nombre. Da la vida por ellas.
- El Buen Pastor defiende a las ovejas del lobo y no las abandona en el momento del peligro. No confundamos la voz del Señor con la de los falsos profetas. Tengamos criterio pues podrían engañarnos.
- Es voluntad suya atraer a todos para formar un solo redil

Nos habla también el evangelio de hoy de que Cristo dio su vida voluntariamente; pues tiene poder para darla y para recobrarla. Aquí hace una alusión clara a su resurrección e indirectamente a su divinidad, pues tiene poder para recobrar la vida.